

HOMUS HOMINI LUPUS

por el Académico DR. KORNEL ZOLTAN MEHESZ VON MEHASSY

I

PRÓLOGO

Homo homini lupus. . .

El hombre antiguo, con su mentalidad y cosmovisión bien esmerilada, lo que más admiraba, fue el infinito Tiempo: tiempo, que los griegos llamaron con profunda reverencia "Kronos", y los itálicos lo conocían con el nombre de Saturno.

* * *

Opinaban los antiguos, que entre todos los dioses el más supremo debe ser el Tiempo, porque es sempiterno, y se hace eterno, porque al devorar a sus propios hijos, asegura para sí la inmortalidad.

Para obtener la anuencia y gracia de este dios tan especial, el hombre tenía que ofrecerle todo lo que le indicaba el inapelable portavoz divino, el siempre dudoso y al par cruel vaticinio del oráculo.

Dícese que cuando los Pelasgos expulsados de su tierra llegaron a Dodona en Thessalia, el oráculo del roble les recomendaba trasladarse a Trinacria (Sicilia), y una vez allí, tenían que ofrecer a Kronos "vidas ajenas por la salud de sus propias", para el todopoderoso Padre de los Dioses ¹.

¹ MACROBIS SATURNALES, *Kai kephala Hades, kai to Patri pémpete photal*

Lo que pronunció el oráculo, poco a poco se transformó en un precepto religioso, legalizado por las leyes de los estados teocráticos, helenos, itálicos, fenicios..., y con éstos comenzaron los cruentos y más inhumanos sacrificios, llamados con este eufemismo las más vulgares carnicerías humanas...

* * *

Es necesario evocar en esas páginas algunos casos, para poder brindar al lector la posibilidad de ver no sólo la luz, sino también la sombra, y sentir la dolorosa oscuridad de aquellos lejanos tiempos, cuando el hombre antes de ser humano, resultó ser un sediento de sangre, o un lobo para su semejante...

II

SACRIFICIOS PARA VENERAR DIOSES

...y, sacrificaba la Madre a su hijo sin verter lágrimas...

Plutarchos, "Moralia, Perideisim", 13.

El Mal venció al Bien Absoluto, cuando el diablo egipcio, llamado Typhon, asesinó a su hermano, al dios Osiris. Era un crimen imperdonable, pues la muerte de Osiris abrió la puerta de los infiernos para un reinado de Typhon junto con sus setenta y dos compañeros; setenta y dos días de espantosa sequía, con un Nilo casi desaparecido...

Pero cuando el hijo de Osiris, Horos, mataba al Typhon, vengando la muerte de su padre Osiris, redimía al pueblo egipcio, porque con la muerte de Typhon comenzó el Nilo a crecer, y cubría lentamente con su fructífero limo los sedientos campos, transformándoles en un mar de trigo... Esta es la causa, por qué razón el pueblo castigado odiaba a Typhon, colorado entre las llamas del infierno... A Typhon pero a los "Typhonios" también, que fueron pecosos y tenían la desgracia de lucir sus cabellos colorados...

Todos estos infelices anualmente fueron degollados ante la tumba de Osiris, conocida con el nombre de Busi-

ris... Tuvo que aparecer un día lejano el íntimo de Pythagoras, el Faraón Amassis, para terminar con semejante crueldad, que sacrificaba inocentes humanos por causa de una reyerta entre dioses hermanos...².

* * *

Karthago. Palabra sinónima de Gloria, Luz, Victoria, inmensa Codicia, Rapiña, Derrota, y *Crueldad* con mayúscula. Estos lobos, desnaturalizadas hienas de la edad antigua sacrificaban a su Dios Kronos niños en su tierna edad. Los trajeron al Santuario sus propias Madres, y las que no tenían hijos, los compraban en el mercado de niños, a fin de que sean luego degollados como pollos y corderitos...³.

La madre, antes de entregarlo al sacerdote, abrazaba a su niño cariñosamente, le llenaba con tiernos besos, porque el llanto de la engañada criatura *ipso facto* anulaba el valor del sacrificio.

El sacerdote al recibir al niño, lo abrazaba y tranquilizaba, pero en el momento cuando la criatura abrió su boca con una inocente sonrisa, el hombre de Dios cortó con su cuchillo filoso la garganta de la infeliz criatura, y colocado sobre la palma estrechada del ídolo, desde allí hizo resbalar hacia al vientre abierto de la Divinidad, vientre en que había una furia de llamas y fuego.

La madre no debía vertir ni una sola lágrima, muy por el contrario, tenía el deber religioso presenciar el acto con una indiferencia sacra; para evitar que un eventual e incontrolable llanto perturbe este cruel sacrificio "sin lágrimas", crearon allí los ayudantes de los sacerdotes un ruido infernal con sus tambores y flautas... En la ciudad de Kernath Hoddisath, es decir Karthago, de esa manera nació la Música Sacra...⁴.

* * *

Los Kartagineses repetían estos sangrientos sacrificios muy frecuentemente, y especialmente cuando tenían que

² M. T. CICERO, *De rep.* III; DIODORO SICULOS, I. 88.4.6.

³ PLUTARCHOS, *Moralia Perideisimonia*, 13.

⁴ PLUTARCHOS, *Perideisimon*, 13; MINUCIUS FELIX, *Octavius*, XXX, 3-4; DIODORO SICULOS, XX, 14.

suplicar algo de su Dios. El mote "Do ut des! Te doy para que me des!" era un contrato sin tiempo entre los dioses y humanos. Cuando no había tanta urgencia, ofrecieron a Kronos sólo algunos niños comprados en los mercados, cuyo valor no era tanto pues quizás no tenían madre, que tenía que presenciar el acto y suprimir su inmenso dolor... El mismo Dios era indignado con ellos, y pronto les mandó su maldición...

Ocurrió pues, durante las guerras de ellos con Sicilia, los cálculos les salieron al revés pues en vez de ir ellos a Sicilia, Agatokles les anunció su visita desde Agrigento... Al desembarcar éste en Clupea sobre la tierra de África, instigado por su furor contra los cartagineses, decidió quemar sus naves, consagrándolas a los dioses Demetar y Cora, y puso su sorprendido ejército ante la alternativa de vencer o morir, pues no había ya barcos para hacer la vuelta⁵.

Desde este momento el pánico era completo en Karthago y los Magistrados con su conciencia negra y cargada se apuraron a mandar con toda urgencia obsequios a Melcarte en Tyrus (Madre Patria), y también ordenaron el inmediato sacrificio de doscientos niños provenientes de las familias más nobles, seleccionados muy especialmente⁶.

* * *

La maldad y estupidez humana parece que carecen de límites. Hamilkar, el general de los Cartagineses muerto de miedo y de cobardía, en vez de luchar valerosamente, buscaba su salvación y refugio en su impotente Dios Kronos, por medio de súplicas inútiles además del sacrificio de un solo niño... El llanto de la criatura clamaba al cielo con su acusación contra esa gente insana, que fuera incapaz de entender, que todo este sacrificio como remedio era mucho peor que la enfermedad...⁷.

Una vez derrotados definitivamente Roma les prohibió seguir en el futuro con semejante "fechoría sagrada", que hicieron antes públicamente, hasta el proconsulado de Tiberio⁸, que sus santos sacerdotes si les prendieron en

⁵ BURCKHARDT, *Cult. griega*, t. V.

⁶ DIODORO SICULOS, XX, c. 14.

⁷ DIODORO SICULOS, XIII, 83, 6.

⁸ TERTULLIAN, *Apología*, IX.

algo, les hizo colgar en los mismos árboles, que dieron sus sombras al santuario; lo cierto es que estos imperturbables siguieron con el rito, pero esta vez rodeados por el mayor secreto; felizmente es también cierto, que el mismo Kronos, el Tiempo todavía a "tiempo" reveló todo...

La crueldad de los cartagineses no tenía límites; basta recordar el trágico caso de Régulus. Ellos desconocían los convenios nunca cumplidos de nuestro presente, y menos la misericordia con los prisioneros. Diodoro Siculos nos relata que estos infelices fueron sacrificados en la misma manera como los niños: en una fiesta nocturna tenían que ser degollados todos, pero esta vez el mismo Dios se sublevó contra sus inhumanos súbditos, pues vomitó el fuego que desataron en su vientre, contra ellos mismos, transformando el campo entero en un mar de llamas, en que los mismos cartagineses fueron achicharrados por el fuego vengador de su Dios Saturno...⁹. Quizás semejante crueldad contra los cautivos era una de las causas de la sobrehumana valentía de sus enemigos, el secreto de sus victorias, y de la derrota de los Cartagineses, pues nadie buscaba su salvación como cautivo de ellos...

III

SACRIFICIOS CON SÚPLICAS

Y de la sangre del niño Lófis
nació un río que lleva el mismo
nombre...

Pausanias

El hombre siempre estaba listo para ofrecer al Dios sangre ajena y por todo esto pedían auxilio, bienestar para sus ciudades, agua para sus desiertos, vientos para sus velas, que hicieran volar sus barcos piratas, y victorias en sus interminables guerras...

* * *

Cuando fundaron la ciudad de Lesbos, por indicación de un oráculo, sortearon los Magistrados una doncella en:

⁹ DIODORO SICULOS, XX, 65.

tre las hijas de los siete Caudillos, y a la elegida por el azar, la ofrecieron al Dios Protector de la ciudad a cambio de su auxilio futuro. La ofrenda consistía en una ceremonia, en la cual la infeliz víctima de la crueldad divina, o la máxima maldad y estupidez humana, toda enjorada ha sido conducida a un peñasco sobre el mar; desde allí fue lanzada la infeliz muchacha sobre las siempre turbulentas olas del embravecido mar¹⁰. Dícese que el sol se escondía detrás de las nubes, para ni ver semejante delito religioso, nacido en la tenebridad e insanias humana.

* * *

Seleuco, el más noble, pero no el más sensato entre los Diadocos que sucedieron a Alejandro, consideraba como la cosa más natural sacrificar inocentes muchachas, a fin de obtener la bendición divina para la construcción de sus fundaciones en Siria.

* * *

En Laodicea tuvo que ofrecer su vida en la misma manera —y también en la ciudad de Ororntes— una inocente niña. En un día prefijado, en el momento cuando en el horizonte levantó su cabeza escarlata el Sol, el Sumo Sacerdote de la ciudad, con su puñal sagrado segaba la vida de una inocente niña, llamada Almate, cuya imagen mármorea hoy está en el Museo del Vaticano, y nos advierte que ella vivía en una época en que la crueldad era virtud porque era sagrada, y consideraron como grave pecado la misericordia...

* * *

En el país de Haliartis no había ni río ni agua, sólo desiertos. El gobernante acudió a Delfos, preguntando a la sacerdotisa de qué manera pudieran obtener agua: Pythia le contestó: "hallarás agua si das muerte al primer ser humano a quien encuentres al regresar a tu casa". El hombre volvió a su pago, y el primero que corrió a su encuentro fue su tierno tan querido hijito, Lofis. El padre, fiel a lo indicado por la sacerdotisa, hirió a su hijo con su

¹⁰ PLUTARCHOS, *Convival*, VII, 20.

espada, y el infeliz muchacho, no muerto enseguida, corrió con un desesperante llanto, mientras chorreaba su sangre. Dícese que de su sangre caída brotaba inmediatamente agua, transformándose luego en un río, que desde ese momento lleva el nombre de este infeliz muchacho ¹¹.

* * *

Detenida en Aulis la armada griega con velas sin viento, los contrarios parece que querían defender de esta manera a la ciudad de Troya... Los griegos indignados preguntaron entonces al adivino Kalcas, y este hizo saber que no tendrán vientos favorables hasta que no sea sacrificada la Hija de Agamenon, y de Klitermnestra, niña a quien llamaron Iphigenia, Agamenon quería salvar su hija, pero su hermano Menelaos insistía en el precepto divino.

Ya sabemos por las tragedias de Eurípides que Iphigenia no ha sido sacrificada en Aulide, sino ha sido transformada en una cierva... , y en Tauride desde este tiempo los habitantes esquitas sacrifican a todos los naufragos en honor de la Diosa Artemisa y también a su sacerdotisa Iphigenia ¹². Lo hacen de una manera realmente horripilante. Primero degüellan al infeliz, luego ponen en un palo su cabeza, y después arrojan su cuerpo sin cabeza desde una peña escarpada. Los Tauricos dicen que lo hacen esto en honor de la Diosa a quien ellos llaman ahora Iphigenia... ¹³.

Iphigenia en Tauris, dícese que Iphigenia en realidad murió en Megara, pero Herodotos sostiene que los Tauros Esquitas sacrificaron una doncella y esta niña era hija de Agamenon...

El caso de Iphigenia se repetía en la historia del general romano Metellus, que omitió sacrificar en honor de la divinidad Vesta. Gajus Lu Julius, el augur predijo entonces que la Flota Romana recibirá vientos favorables recién si Metellus tiene el valor de sacrificar a su hija... , sin embargo la diosa se sublevó contra tanta maldad humana, y la llevó a Lanuvio, donde en adelante ella servía como sacerdotisa de una serpiente sagrada adorada por la

¹¹ PAUSANIAS, IX, 33.4.

¹² EURIPIDES, *Iphigenia en Aulis y en Tauris*.

¹³ SEXTUS EMPIRICUS, *Pyrr.*, I, 49-150; HERODOTOS, IV, c. 103; PAUSANIAS, I. *Atica*, c. 43, 1.

población... ¹⁴. Las serpientes de vez en cuando fueron los mismos dioses... , Apolo en esa forma solía visitar las hermosas mujeres...

* * *

Para la Diosa Ilythya que preside los alumbramientos, los egipcios ofrecieron unos sacrificios realmente incruentos, pero horrorosos; pues en su honor hicieron una gran hoguera, y para achicharrarse mandaron sobre las llamas algunos infelices hombres, llamados tiphonicos; las cenizas juntaron luego, y tirando al aire, las confiaban a los fuertes vientos ¹⁵.

Las costumbres se propagan como el fuego en el campo, y en esto no quedaron a la zaga los ya tan civilizados romanos, pues ellos también tenían la costumbre de sacrificar algunos niños para la Divinidad Manía, Madre de los Lares, a fin de asegurar la salud de la familia ¡Por la muerte de uno querían asegurar la vida!

Cuando Erekhthos tenía su guerra contra Eumolpos, los augures le comunicaron que sólo obtendrá la victoria si sacrificara su hija ante la decisiva batalla. Erekhthos así lo hizo, hasta lo comunicó a su esposa Praxithea, como nos relata el caso Eurípides.

Algo semejante ocurrió con Mario, general romano. En su sueño fue advertido de que podía ganar su guerra contra los feroces Cimbrios, siempre que estuviera dispuesto de sacrificar para una Divinidad su hija Calpurnia. Sabemos que Mario siguió el ejemplo del griego Erekhtheos, y efectivamente salió contra los Cimbrios plenamente victorioso ¹⁶.

* * *

Los Romanos en estas cuestiones no tenían mayormente conflictos con su conciencia. Para ganar a los galos, y para expiar el caso de una doncella enterraron vivos en el Foro Boario una pareja griega y otra gala ¹⁷. Dícese que todo esto ocurrió porque una doncella, mientras cabalgaba en el campo, fue derribada por un relámpago, y

¹⁴ PLUTARCHOS, *Paralella*, n° 14.

¹⁵ PLUTARCHOS, *Isis*, 73.

¹⁶ PLUTARCHOS, *Paralella*, 20.

¹⁷ PLUTARCHOS, *Quaest. Rom.*, 83.

ella quedó sin su indumentaria, así como Dios trajo al mundo...¹⁸. Y este no era el único caso, pues Caecilius echa en cara a su amigo Octavius durante sus paseos en la simpática Ostia, que en Roma, hasta hoy sacrifican personas humanas en honor de Júpiter Latiar¹⁹.

Dentro de Atenas era muy conocido el Leocorion, la tumba de las tres inocentes hijas de León. Éste tuvo que ofrecer las vidas de sus hijas por indicación del oráculo de Delfos; dijo la sacerdotisa que el sacrificio de ellas era el único medio de salvar Atenas. Más de una vez surge la cuestión, ¿por qué causa crecían como hongos, los que seguían a Abraham...?

En Beocia, dentro del templo de Artemisa Eukleia (Artemisa de Buena Fama) están sepultadas las hijas de Antipoinos; Androkleia y Alkis. La historia de ellas nos relata que cuando los Tebanos estuvieron ya a punto de entablar batalla contra los Orcomenenses, un oráculo les indicaba que el triunfo en esta guerra recibirá aquel de las dos partes, cuyos ciudadanos de noble estirpe consentirán a morir por su propia mano, Oráculo que dictaminaba autosacrificio... Antipoinos, el más noble, era reacio a morir por el pueblo, pero sí sus hijas, que al ver la vacilación del padre, decidieron quitar sus vidas por el bien público. Se sacrificaron, y demostraron con este acto heroico, que el hombre, si tuviera el valor de una mujer sencilla, merecería realmente el título de un héroe²⁰.

* * *

El imperativo sacrorreligioso de los sacerdotes y de los omnipotentes oráculos tenía su vigencia también para los varones; y esto nos demuestra claramente el caso de Themistokles.

Antes de comenzar la batalla con Darío, le presentaron en su barco de comando, tres cautivos persas, que resultaron ser los príncipes reales, pues fueron los hijos de la Princesa Sandauce, hermana del rey Darío. Vióles el sacerdote agorero Eufrantidas, y como al mismo

¹⁸ MINUCIUS FELIX, *Octavius*, XXX, 4.

¹⁹ *Idem*, ut supra. *Octavius*, XXX, 4. "Romani graecum et graecam, Gallum et Gallam sacrificiis invente obruere hodieque ab ipsis LATIARIS JUPITER homicidio colitur..."

²⁰ PAUSANIAS, IX; BEOCIA, 17, 1-2.

tiempo el fuego sobre el altar había resplandecido con gran brillo, y alguien estornudó desde la derecha, estos signos el agorero los consideraba como señal de los Dioses, y seguidamente ordenó a viva voz que los tres jóvenes tenían que ser sacrificados e inmediatamente sobre el altar del Dios *Baco Omesta*, para asegurar de esta manera —ante la decisiva batalla— la dudosa victoria. Thermistogles, sorprendido y muy disgustado por aquel vaticinio tan terrible, sin embargo, no tuvo otro remedio que entregar a los jóvenes al cuchillo del sacerdote que ya les esperaba junto a las llamas del altar... Así nos trasmite este triste acontecimiento Fancias de Lesbos, como un capítulo y expresión más acerca de la obnubilada teocracia griega, ante la cual tenía que hacer su genuflexión hasta la *staatsraison* más sensata ²¹.

Y, si obtenían la victoria salvaje era el agradecimiento de salvajes... Los Esquitas a cada cien prisioneros que capturaron en sus guerras sacrificaron uno de un modo cruel. Ante todo derramaron vino sobre la cabeza del prisionero, después lo degollaron sobre un vaso en que hicieron derramar la sangre vertida. Con esta sangre tiñieron luego sus alfanjes, y acto seguido con estos mismos alfanjes cortaron el hombro derecho de la infeliz víctima junto con su brazo, que los echaron luego entre vitoreos al aire...; estos brazos que se atrevieron a levantarse contra ellos en una de las batallas... ²².

IV

SACRIFICIOS PARA APLACAR

Hades es rico por Pluto, y es
amigo de los hombres...

Platón

Platón sostenía que el Infierno —llamado por ellos Hades— es rico por Pluto; es sabio, porque es presidido por un Dios, pero es también amigo de los hombres... , entonces merece ser aplacado y dar una veneración “como la gente”.

²¹ PLUTARCHOS, *Themistokles*, c. 13.

²² HERODOTOS, IV; MELPOMENÉ c. 62; ATHAENEUS, *Deipnosophist*, IV, 160.

Los persas parece que opinaron de la misma manera, porque los Magos en una oportunidad enterraron vivos nueve mancebos y nueve doncellas²³ persas, para quedar bien con los dioses, a donde ellos mismos tenían que ir, mandados por el rey Darío...

Por causa del mismo motivo, Amestris, la esposa del rey Xerxes, ordenó enterrar doce infelices vivos, para congraciarse con el Hades, "tan Amigo de los Hombres...". Recién ahora nos damos cuenta por qué razón es tan frecuente en la boca de la gente: "cuando mandan a sus semejantes diciendo ¡que se vaya al infierno!"

Los que conocen la historia de la Donna Mobile Helena, están convencidos que ella ha sido llevada a Troya... Lo cierto que ella fue a Egipto y su marido Menelaos la buscaba y hallaba en la casa de Proteos, ¿quién la entregó sana y salva...?

Menelaos pagó la gentileza de los egipcios sólo con su ingratitud y luego con una bochornosa conducta, pues por causa de una gran tempestad en el mar, no podía levar anclas, y se incomodó mucho porque las tormentas parecieron no terminar. Decidió entonces aplacar los vientos de una manera abominable, pues tomó dos niñitos de egipcios pobres, que habitaban en la costa. Les partió en trozos, sacrificándolos a los "Furiosos Vientos".

Los egipcios, al enterarse de este impío sacrificio, lo persiguieron, pero en vano, pues Menelaos logró fugar y buscar su salvación en los puertos de Libia²⁴.

V

SACRIFICIOS PARA EXPIAR

Eis ainonas, ap' aionos...

Hasta siempre y para siempre!

Tertullian, "De spect", 25.

Melanipos, apuesto muchacho de la región de Lafría, se enamoró perdidamente de la sacerdotisa Komaizo, que estaba consagrada para los cuidados del Santuario, dedicada a la Diosa Artemisa Triclaria.

²³ PLUTARCHOS, *Orideisimon*, c. 13.

²⁴ HERODOTOS, II, c. 119.

Parece que el amor era mutuo, pues ella estaba decidida a casarse con Melanippos; sin embargo el intento era todo en vano, pues la decisión común de la pareja se estrelló sobre la roca de la inflexibilidad paternal. Se juntaron entonces en secreto, y utilizaron desde este momento el santuario como cámara nupcial. . .

La cólera de la Diosa Artemisa (o su envidia) comenzó a destruir las mieses, causando un estrago entre los habitantes. La sacerdotisa Pythia —a quien recurrieron los angustiados sobrevivientes— acusó a Komaizo y Melanippos de sacrilegio, y exigía el sacrificio de los dos, con creces, pues quedó decidido que este sacrificio debe ser repetido anualmente, eligiendo para este fin la más bella muchacha y el más apuesto joven. En adelante la gente comenzó a llamar a este Santuario de Artemisa Triclaría con otro nombre: "Amélicos", cuya versión castellana nos diría "Inexorable". ¡Qué decisión sacrorreligiosa estúpida y directamente kakogenética, pues ¿quién querría en este pueblo en adelante ser bella y apuesta? ¡Nadie! ²⁵.

* * *

Coresos, el sacerdote de Dionyssus a su vez se enamoró de una muchacha del pueblo, bella, a quien llamaban Kalliroe; esta vez el amor no era mutuo y el sacerdote despechado buscaba —lo que siempre buscan los rechazados— la venganza de su Dios. Suplicó a Dionyssus, y el buen Dios envió un mar de maldades contra el inocente pueblo, y desde luego el oráculo —como siempre, sediento de sangre, pero ajena— decidió que la muchacha Kalliroe con su sangre debía expiar tamaño sacrilegio, es decir, por no poder querer a un sacerdote. . . Menos mal que el sacerdote del Dios del Vino. . . decidió quitarse antes su propia vida, que la de la mujer a quien adoraba. . . ²⁶.

* * *

Y con este ni terminó todavía el problema —ya en estos lejanos tiempos— con los sacerdotes, cargados con los mismos pecados que sus devotos feligreses. . . En Beocia había un templo para los beodos. . . , consagrado para

²⁵ PAUSANIAS, VII; ACAYA, 19.

²⁶ PAUSANIAS, VII; ACAYA, 21.

el Dios Dionyssus, llamado con el sobrenombre "Aigobolos", lo que significa ¡"Dios que dispara contra las cabras"!

Allí mismo, en una oportunidad, mientras en una fiesta nocturna bebieron copiosamente en un revuelo repentino, los beodos mataron al mismo sacerdote del templo. La población comenzó sentir muy pronto la ira del Dios en forma de una peste que asolaba la zona y el oráculo de Delfos —amante de sangre, cuanto más, tanto mejor—, dictaminó que semejante sacrilegio debiera ser lavado por medio de la sangre de un muchacho en la flor de su edad... Y los habitantes repitieron este sacrificio anualmente, hasta que el mismo Dios hartóse de tanta maldad, y por la boca de un sacerdote —más humano que bestia— dictaminó que el sacrificio del muchacho en adelante debiera ser reemplazado por medio de una cabra...²⁷

* * *

Las costumbres desconocen las fronteras, y se propagan como las hojas caídas en el otoño, cabalgando sobre el lomo de los vientos...

En Judea, el pueblo tenía la costumbre de cargarse con sus pecados a una chiva, que largaron luego hacia a la lejanía de un desierto...

Los griegos Focenses en Massilia (¡Marsella!) para expiar sus pecados, recurrieron a un medio muy semejante. Cuenta Petronio que éstos —siempre que fueron visitados por la ira de los dioses en forma de una peste— se apuraron en aplacar a sus dioses irritados por medio de una expiación realmente insólita. Eligieron entre sus pordioseros habitantes uno más miserable, hambriento y pobre, o que se ofrecía voluntariamente para autosacrificarse con la condición que el Estado tenía que comprometerse a alimentarlo con los más delicados manjares durante un año entero... Expirado el término, los magistrados y sacerdotes hacían con él una vuelta en la ciudad, orlado con verbenas coloradas, y ataviado con el manto sagrado.

Luego le cargaban con toda clase de maldiciones para que todos los males de la ciudad en adelante caigan sobre su cabeza; después era conducido el "desgraciado Feliz

²⁷ PAUSANIAS, IX; BEOCIA, 8, 2.

durante un año" a la costa, y allí, desde una roca lo tiraron directamente al mar...²⁸

Algunos sabían nadar, pero lo cierto que si se salvaron, ¡allí mismo no regresaron más!

VI

ADIVINAR POR MEDIO DE SACRIFICIOS

¿Por qué razón consultas a los Dioses
en las entrañas de niños sacrificados?

M. T. Cicero

La sangre que derraman, clama hasta el cielo, y hasta esto sirve para conocer el tan inseguro futuro, escondido por la toga negra del inescrutable Futuro.

* * *

Los Galos, pueblo salvaje y cruel en todas sus costumbres buscaron los secretos velados por el mañana con el auxilio de sus sacerdotes Druidas.

Éstos interpretaron la voluntad de los dioses por medio de sacrificios humanos. A los destinados para actos tan impíos, los traspasaron con su puñal, y sacaron sus conclusiones de la manera como el infeliz degollado caía, y también por la forma en que derramaba su sangre por la herida²⁹.

* * *

En semejante forma vaticinaron su futuro las sacerdotisas de los Cimbras; ellas condujeron a los prisioneros a una gran caldera, y los infelices inclinados encima del borde del recipiente, recibieron el puñal o la lanza por atrás que les atravesaba el corazón, seguidamente estas mujeres exaltadas observaron el modo de la caída de la sangre para conocer el futuro... acto seguido otros abrieron los cuerpos ya sin vida, y revisando las entrañas completaron los vaticinios, se equivocaron, pues fueron no sólo derrota-

²⁸ PETRONIUS, *Satiricon*, c. 141.

²⁹ DIODORO SICULOS, V, 31, 3-4.

dos sino más bien exterminados... y semejante salvajismo con los prisioneros, era una vez más la causa porque les combatían con un valor casi sobrehumano; ganar o morir, pero jamás ser prisionero de ellos...³⁰

* * *

Los romanos, por excelencia eclécticos, y en comparación con los demás pueblos de su época casi hipercivilizados, lamentablemente más de una vez recurrieron a métodos que ellos mismos calificaron como inauditos y abominables, merecedores de que sean lo más severamente castigados. No obstante eso, el mismo Plinius nos dice que la diversión más grata del emperador Nerón era sacrificar inocentes humanos, ni hablar de la crueldad con que trataba a los cristianos³¹.

* * *

Pero Nerón no estaba solo, M. T. Cicerón, en su oración contra Vatino, le preguntaba en la presencia de los atónitos jueces: ¿De dónde tuviste tanta demencia? ¿Cómo podías realizar sacrificios tan abominables? ¿Cómo podías evocar a las almas de los Infiernos?

¿Por qué razón tuviste la maldad de consultar a los Dioses Manes en las entrañas de niños sacrificados? ¿Cómo tú pretendes encubrir todo esto con el honorable nombre de Pythagoras, llamándote pitagórico, autor al mismo tiempo de tal feroces y bárbaras costumbres?³²

* * *

Ofreció también sacrificios humanos el emperador Heliogabalo; eligió para este fin siempre y exclusivamente, niños muy hermosos y de estirpe noble, que tuvieran padre y madre (¡supongo!) para que el dolor fuese mayor al ser sacrificados. Se rodeaba de toda clase de magos..., y mientras examinaba las entrañas de los infantes sacrificados, gozando el dolor de los enlutados padres, agrade-

³⁰ STRABO, 7.2.3 + 4.4.5 + 3.3.6 + 11.4.7.

³¹ PLINIUS, *Hist. Nat.*, XXX, 6.

³² M. T. CICERO, *c/ Vatino* 6.

cía a los dioses³³, que nunca fueron mejores que sus creadores, los hombres...

VII

¡Exo Boulimon! ¡Fuera Hambre!

Plutarchos, "Sympos, Probl., H"

Entre los pueblos antiguos las provisiones comenzaban a escasear, apareció en la ciudad la huésped no invitada, la Bulimia, el Hambre. Cada pueblo —según su madurez cultural— reaccionaba a su manera muy específica.

* * *

Los griegos despacharon a sus hijos adultos, que vayan y busquen nuevos horizontes en este mundo tan ancho e infinito... Así se creó la Magna Grecia con sus espléndidas ciudades, como fueron Tarentos, Krotona y Siracusa. A su vez, a los viejos de más de sesenta años los jubilaron, pero de una manera poco piadosa; éstos que ya ni podían emigrar, prácticamente ni comer, por falta de qué, y con qué, los juntaron en un día determinado en el Ágora, y dentro de una fiesta fastuosa les ofrecieron bebidas que les brindaron un viaje a la eternidad desde donde nunca nadie regresó³⁴.

* * *

Los esquitas, pueblo nómada y salvaje, no tenían muchas formalidades; ellos a sus viejos y debilitados simplemente los carnearon, y mezclando sus carnes con las de las reses, les comieron dentro de una fiesta ruidosa con mucho vino a la esquita... Al par estaban convencidos que por este medio lograron ser más fuertes y contar también con las virtudes de sus asesinados viejos...³⁵ Hasta allí mismo

³³ AELIO LAMPRIDIO, *Heliogabalo*, VIII.

³⁴ K. Z. M., *El Mundo Clásico, Metempsicosis y Hongaphagos*.

³⁵ HERODOTOS, *Thalia*, III, 38, caso de indios Calatias; I, c. 216, caso de Massagetas; IV, c. 26, caso de Issedones: ellos observan un uso singular, cuando a uno se le muere el padre, acuden allí todos los parientes con sus ovejas, matándolas, cortan en trozos la carne, y también al muerto y ofrecen para comer en el festín; SEXTUS EMPIRICUS, *Pyrrh.*, II, 31. Eran tiempos cuando el hombre devoraba al hombre...; SEXTUS EMPIRICUS, *Pyrrh.*, III, 207-8.

se puede buscar la causa etiológica de la todavía existente Theophagia en algunas religiones.

Los romanos, en sus tiempos todavía más primitivos, siguieron la costumbre de los pelasgos y sin mayores conflictos con sus conciencias, en las fiestas de purificaciones, echaron a sus ancianos de más de sesenta años desde el puente a las olas de Tiberis; hasta que la humanitas, que les llegó desde su cuna de la Cultura Helénica, les enseñó cómo vencer la crueldad, reemplazándola con la misericordia y piedad; desde este momento dejaron a los viejos sanos y salvos, y en lugar de ellos sacrificaron treinta muñecos...³⁶

* * *

¡El amor realmente vence todo! Y por el amor hacia su familia, más de una vez sabían que estaban dispuestos a dejarse quitar su vida. Es muy conocida la historia de un padre, que vivía con su familia miserablemente. Al no poder resolver su problema de otra mejor manera, un día apareció en la casa de un acaudalado, famoso por sus cenas ruidosas y macabras... Se ofreció al dueño de la casa dejarse decapitar durante una de sus cenas siempre que éste se comprometiera a pagar un talento luego a su atribulada familia, que sufría hambre³⁷.

VIII

CRÍTICA

¡La crueldad supersticiosa de siglos
no debe triunfar sobre la piedad!

Curtius, "Alexander".

Cuando el adivino Esquedaso recomendaba a Pelopidas sacrificar por causa de la victoria y en honor de sus hijas una virgen rubia, entonces se suscitó una gran discusión tanto en pro como también en contra.

Algunos citaron el caso del filósofo Pherecydes a quien mataron los espartanos y hasta guardaron su piel curtida en la casa real como trofeo importante... También recor-

³⁶ PLUTARCHOS, *Quaest. Rom.*, 32 + 83 + 86.

³⁷ K. Z. M., *Tratado; Hist. Humanística de Derecho Romano; Economía Política Romana.*

daron el caso de Themistoklés con los jóvenes persas, y el de Iphigenia, que no fue sacrificada y semejante omisión resultó ser funesta para la armada griega...

Sin embargo, otros sostuvieron que para la naturaleza tan sabia y superior de nosotros, no puede ser agradable sacrificio el que se expresa en una carnicería humana. El hombre sensato no debe creer que existen genios maléficos, que se complacen en asesinatos, y se deleitan con la sangre vertida de inocentes hombres y niños.³⁸

* * *

Tyrus, asediado por Alejandro, quería seguir el ejemplo de sus antepasados y como en Karthago, y ahogar el grito y llanto de los niños en sangre, fuego y música sagrada (¡por no decir infernal!). Querían pero no lo podían hacer, porque la firme decisión de los ancianos —no obstante su lealtad con las costumbres— logró impedir que "...la crueldad supersticiosa de siglos sepa triunfar de nuevo sobre la piedad y misericordia humana"³⁹. Realmente es muy cierto lo que nos dice el *Demonsthenes Romano*, Cicerón, que "...si habrá Divinidad que se sentirá complacido con semejante clase de veneración no será digno de respeto, pues sólo de la impotencia y perversidad del ánimo pueden nacer semejantes abominables deseos y exigencia".⁴⁰ "Éstas son promesas, más dignas de olvidarlas, que cometer una maldad tan abominable", observa acertadamente Cicerón⁴¹.

Plutarchos sostiene, que hubiera sido preferible para los cartaginenses contar con legisladores como fueron Kritias y el filósofo Diagoras, es decir antes ser ateos, que religiosos de esta manera tan cruel y abominable; ser creyente a precio de tan horribles crímenes, como fueron las periódicas carnicerías de niños y de inocentes prisioneros, que se entregaron⁴².

³⁸ PLUTARCHOS, *Pelopidas*, 19.

³⁹ CURTIUS, *Vita Alexandri*.

⁴⁰ K. Z. M., *El hombre antiguo y el suicidio*, Univ. Córdoba.

⁴¹ M. T. CICERO, *De off.*, III, 25.

⁴² SEXTUS EMPIRICUS, *Pyrrh.*, I, 211.

Kronos decidió destruir sus propios hijos y Solón dio a los Athenienses el permiso... asesinar a sus propios hijos... que felizmente está ya prohibido entre nosotros...

N.d.a., Velada acusación de Sextus contra Solón...

PENALIDADES

¡La sana razón se sublevó contra las "Fechorías Sagradas"...!

Apianus

La sana razón se sublevó contra semejantes Fechorías Sagradas, la que anteriormente había dado su "bendición teocrática" para las más abominables carnicerías humanas, so pretexto de que es grato para los omnipotentes dioses.

* * *

El primero que levantó su veto contra los asesinatos de niños en Carthago, fue el dictador sabio de Gela (entre 491-483 a.Cr.n.), llamado por esta misma razón Gelón, que luego durante su reinado en la ciudad de Siracusa (485-478 a.Cr.n.), después que venció a los cartagineses, prohibió a ellos categóricamente seguir con el sacrificio de niños en honor de la divinidad Khronos-Saturno⁴³. Sin embargo, ese abominable rito resurgió de nuevo alrededor del 310 a.Cr.n.⁴⁴, pues Justinus nos dice, que el rey de Persia, Darío, en una oportunidad despachó a Karthago una embajada especial, a fin de conseguir de ellos unas tropas auxiliares para su guerra contra los griegos; pero Darío al mismo tiempo cometió un error garrafal, porque junto con su pedido hizo llegar a ellos también un severo decreto en que prohibió a los cartagineses el consumo de carne de perro, sacrificar niños en el altar de Saturno⁴⁵. Buscar auxilio, y al par, entrometerse en asuntos internos de un pueblo soberano, naturalmente terminó con un fiasco total.

Roma tenía la firme decisión de castigar a todos los pueblos que veneraron a sus dioses con semejante forma cruel y cruenta, pero cuando entre ellos por ejemplo los bletonesios, se defendieron con el argumento de que esto

⁴³ PLUTARCHOS, *Apothegmata Gelon*.

⁴⁴ DIODORO SICULOS, XX, 14. y XXIII, 13.

⁴⁵ JUSTINUS, XIX, *De jure belli ac pacis*.

DIORORO SICULOS, XXIII, 13: Reanuden los sacrificios humanos, pensando que la falta de esto es la causa de tantas desgracias; TERTULIAN, *Apológ.*, IX, *Sid et nunc in occulto perse veretur. hoc Sacrum. Facinus.*

es una muy antigua costumbre de ellos los romanos les perdonaron, pero les prohibieron hacerlo en el futuro ⁴⁶.

* * *

El procónsul Tiberius más adelante prohibió a los cartagineses el sacrificio de niños, de tal manera, que a los sacerdotes que contravinieron ⁴⁷, les hizo prender, y fueron ahorcados en el mismo patio del Santuario, sobre las ramas de los árboles, quedando allí como testigos mudos, que la muerte se paga con la muerte, ¡y un asesinato jamás puede ser sagrado!⁴⁸

* * *

En el año 97 a.Cr.n. durante el consulado de Cornelius Sentulus y P. Licinio Craso, fue emitido un senatusconsulto, que prohibió categóricamente los sacrificios humanos; Roma a las postrimerías de su república estaba ya completamente impregnada por los aires humanísticos de la epieikeia helénica ⁴⁹.

Siguió esta prohibición la Lex Cornelia que terminó categóricamente con los "Malos Sacrificios" ⁵⁰, pero parece que las costumbres de vez en cuando relegaron las penas, porque las citadas prohibiciones tenían que ser repetidas más adelante por algunas Constituciones Imperiales, hasta en las épocas de Theodosio también ⁵¹.

⁴⁶ GROTIUS, II, 20.1.10.

⁴⁷ N.d.a., no se sabe con exactitud, a quien se refiere Tertullian bajo este nombre, Tiberius.

⁴⁸ TERTULIAN, *Apología*, IX; Infantes penes Africam (in eisdem arboribus Saturno inmolabantur palam usque ad *Proconsulatum Tiberii* (Vide notam 47) qui eosdem sacerdotes in eisdem arboribus templi sui obumbratricibus scelerum votivis cricibus exposuit.

⁴⁹ PLINIUS, *Hist. nat.*, XXX, 3.

⁵⁰ D. 48.8.13; Modestinus.

⁵¹ Ex senatusconsulto ejus legis poena damnari jubetur qui mala sacrificia fecerit, habuerit...

⁵¹ C. 9.10.; C. Th. 16.10.23.

X

EPÍLOGO

Delectamur sanguine humana...

Tertulian, "De spect", c. 19.

¡El poderoso ni siquiera a la muerte quería ir solo! Tuvieron que acompañarlo sus sirvientes o si no los tenía, entonces sus deudos han ido al mercado de los esclavos, y compraron algunos inútiles, que no servían para otra cosa, que acompañar a un muerto con su muerte...⁵² De esa macabra manera ha sido ¡"La Muerte consolada con la Muerte de otros!"⁵³, por medio de duelos de dos hombres, en que uno indefectiblemente tenía que morir; esta costumbre llamada *Officium*, lentamente se transformó en *Munus*, llamada así la muerte que seguía las exequias de una persona de categoría; exequias con color negro y lamentaciones.

Desde Etruria vino la costumbre a Roma, y se afinó en la Ciudad Eterna, donde luego la lucha de los gladiadores deleitaba a la gente, al ver la sangre derramada de hombres que sólo vivieron, para que pronto sean muertos, ofreciéndose su sangre como símbolo y remedio.

Era símbolo, porque en las nupcias romanas, la *pronuba*, que vestía a la novia, separaba sus cabellos con la punta de una lanza, que poco antes había sido teñida con la sangre de un gladiador caído en la arena. Con esta clase de peinado querían advertir a la futura esposa que su unión en el matrimonio por celebrarse, tendría que ser tan firme como la sangre adherida a la punta de la lanza, que acaba de terminar con una vida humana.

* * *

¡Era remedio también! Celsus, el gran médico en su tratado nos informa que en su época, las enfermedades "comiciales", es decir la epilepsia, se curaba bebiendo la sangre todavía caliente de un gladiador recién degollado⁵⁴.

⁵² TERTULIAN, *De spect.*, c. 12.

⁵³ Ídem, ut supra, "Ita mortem homicidiis consolabuntur!"

⁵⁴ TERTULIAN, *De spect.*, 19.

Ille qui *munere* in arena noxiorum jugulorum sanguinem recentem de jugulo decurrentem exceptum avida siti "*Comitiali morbo*" medentes auferunt;

Tomaron sangre, mezclada con vino todos aquellos que conjuraron para determinado fin; la costumbre vino de Esquithia, y ha sido adoptada también en Roma. Catilina de esa manera hizo conjurar sus huestes incitándolos a vengarse, tomando vino mezclado con la sangre vertida por ellos mismos ⁵⁶.

* * *

Los hijos de Fanes fueron citados al campamento militar, una vez allí, fueron inmediatamente degollados en la presencia del padre de ellos; acabado el sacrificio, los asesinos mezclaban la sangre de los inocentes hijos con vino, y bebieron luego, satisfechos de esa manera cruel de su venganza contra el padre de ellos, Fanes ⁵⁷.

* * *

¡La crueldad es muy difícil de comparar con la de los animales; ellos matan para alimentarse, el hombre lo hace para deleitarse!

Gygylis, el rey de Tracia logró entrar en la historia por causa de sus horripilantes crímenes. Él se deleitaba por matar, pero no sólo el cuerpo, sino también el alma cuyas heridas no se cicatrizan. Él —entre tantos— hizo decapitar niños, y obligaba a sus padres luego llevar las cabezas cortadas de sus hijos en el cuello, como si fueran medallas. Hizo cortar otras cosas también, para las mujeres, pero contra el relato se sublevan las mismas letras negras sobre el papel... ⁵⁸

* * *

Gente, caudillos, reyes, tiranos, que se deleitaban al ver la sangre derramada de inocentes víctimas, realmente no merecían más que la venganza de la reina Tomiris, soberana de los esquitas...

MINUCIUS FELIX, *Octavius*, XXX, 5-6.

Comitalem morbum hominis sanquine, id est morbo graviore sanare!

⁵⁵ MINUCIUS FELIX, *Octavius*, XXX.

⁵⁶ TERTULIAN, *Apología*, IX. De sanquinis pabulo et deffusum brachiis sanquinem foederis comparasse.

⁵⁷ HERODOTOS, III; THALIA, c. 11.

⁵⁸ DIODORO SICULOS, 33, 14, 3-5.

Cyro, el rey de los persas, en una oportunidad logró capturar al hijo de la reina Tomiris; al joven lo llamaron Espargapises. La reina de los esquitas, exigió la devolución de su hijo, ¡más que ella anteriormente venció a Ciro! Pero el rey negó rotundamente devolverlo.

La reina entonces declaró la guerra y le prometió a Ciro que un día saciará su sed con sangre. En la batalla decisiva, cayeron los persas como el trigo ante la guadaña, y la muerte alcanzó a Ciro también.

La reina Tomiris hizo buscar su cadáver y una vez apoderado lo hizo decapitar, y después que llenara un odre con sangre humana, hundió adentro la cabeza de Ciro insultando con estas memorables palabras: "Perdiste mi hijo. Tu bestia humana, pero yo ahora te saciaré con sangre, cumpliendo fielmente mi palabra dada"...⁵⁹

* * *

Así era antes el hombre, si se le puede llamar con este nombre. ¿Y cómo será mañana? Igual que hoy porque el hombre sigue siendo lobo para su semejante, y de esta enfermedad ni cultura, ni civilización le pueden curar...

Y si alguien quisiera ver cómo se deleitaba la gente en el circo, sería suficiente con observar a los espectadores del presente, en que se sacrifican los modernos gladiadores, so pretexto de que lo que hacen es deporte...

⁵⁹ HERODOTOS, I; *Clio*, c. 214.

BIBLIOGRAFÍA

AUTORES LATINOS

Aelius Lampridius

M. T. Cicero

QU Curtius Rufus

Justinus

Macrobius

Minucius Felix

Plinius

Suetonius Tranqu.

Tertulian

Grotius

Heliogabalo

c. Vatinius

Vita Alexandri

Hist.

Saturnales

Octavius

Hist. Nat.

Vit. 12. Caesar.

Apología + De spectaculis

De jure belli ac pacis

AUTORES GRIEGOS

Diodoro Siculos

Eurípides

Herodotos.

Pausanias

Plutarchos

Historia (Tade enestin en té proté...)

Iphigenia en Aulis, I. en Tauris

Hist.

Descripción de Grecia

Pelopidas

Themistokles

Moralia

Convivalia

Apothegmata

Perideisimonia

Qu. Rom.

Paralella

Isis

Geografía antigua de Grecia

Strabo